

972.07  
P438c

LUIS PEREZ  
VERDIA

HISTORIA  
DE  
MEXICO

F1226

P4



1080008452



HISTORIA DE MÉXICO.  
COMPENDIO  
DE LA  
HISTORIA DE MÉXICO.

COMPENDIO

DE LA

# HISTORIA DE MÉXICO

DESDE

SUS PRIMEROS TIEMPOS HÁSTA LA CAIDA DEL SEGUNDO IMPERIO,

ESCRITO PARA USO DE LOS  
COLEGIOS DE INSTRUCCION SUPERIOR DE LA REPUBLICA

POR EL LIC.

Luis Pérez Verdía,

Profesor de Historia y Cronología en el Liceo de Varones del Estado de Jalisco y Miembro  
corresponsal de la Sociedad Mexicana de Geografía  
y Estadística.

GUADALAJARA.

TIP. DEL AUTOR, BAJOS DEL HOTEL HIDALGO, NUM. 1.

1883.

F1226

P4

A LA MEMORIA

DE MI AMADO PADRE EL SR. MAGISTRADO

D. ANTONIO PÉREZ VERDIA



FSRM

8452

sobre la Historia de México desde las primeras crónicas hasta las  
obras de los Srtes. Orozco y Berra, García Lealolola, Zamacois,  
Núñez y Ros Barceña, tomando de todas ellas cuanto me ha parecido  
conforme a los documentos de que he podido disponer y a la sana  
crítica.

Sirva esta manifestacion franca para que no se me atribuyan in-  
dulgencias de esterior como propias congechos y trabajos de otros  
historiadores, pues yo he escrito en las mismas de ninguna  
manera con espíritu de competencia con los que ya han escrito tan  
continuas y en las que necesariamente cada nuevo escritor si quiere  
hacerse de los trabajos de otros.

## ADVERTENCIA.

Il est honteux à tout honnête homme d'ignorer le  
genre humain et les changements memorables que  
la suite des temps a faits dans le monde.

BOSSUET.

**D**ESDE que, hace siete años, fui nombrado Catedrático de  
Historia en el Liceo de Varones del Estado, eché de ver con  
sentimiento la falta que hacía una obra de texto que pudiera  
servir para enseñar la historia pátria; pues las que hasta ahora se  
han escrito son ó muy extensas y en tal virtud inconvenientes para  
ese objeto, ó bien tan diminutas que solo contienen las mas genera-  
les nociones que deben enseñarse en las escuelas de primeras letras.  
Con el fin de facilitar á los jóvenes el estudio de ramo tan inte-  
resante, me he dedicado á escribir el Compendio que hoy ve la luz  
pública, convencido de que no cabe duda que los estudios se genera-  
lizan en proporcion de los medios de que se puede disponer, y de que  
el conocimiento de nuestra propia historia es de la mas trascenden-  
tal importancia, porque como ha dicho el Sr. Dr. Rivera "El que  
no sabe la Historia de su pátria, es extranjero en su pátria."

Por eso decia tambien el Sr. Alaman: "Si la Historia en general  
es un estudio necesario para conocer á las naciones y á los individuos  
y para guiarnos en lo venidero por la experiencia de lo pasado, este  
estudio es todavia mas importante cuando se trata de nosotros mis-  
mos y de lo que ha sucedido en la tierra que habitamos; cuando se  
versa sobre nuestros intereses domésticos y sobre lo que mas inme-  
diatamente nos toca y pertenece."

Para realizar mi empeño no he omitido sacrificio alguno á fin de  
consultar todo cuanto de notable y digno de atencion se ha escrito

sobre la Historia de México, desde las primeras crónicas hasta las obras de los Sres. Orozco y Berra, García Icazbalceta, Zamacois, Niox y Roa Bárcena, tomando de todas ellas cuanto me ha parecido conforme à los documentos de que hé podido disponer y à la sana crítica.

Sirva esta manifestacion franca para que no se me atribuyan intenciones de ostentar como propios conceptos y trabajos de otros historiadores, pues à la vez que no abrigo pretenciones de ningun género, comprendo la imposibilidad de ser original en asuntos tan comunes y en los que necesariamente cada nuevo escritor, si quiere que su obra merezca algo, tiene que valerse de los estudios de quienes le han precedido.

Tampoco aspiro à que mi humilde trabajo arroje alguna luz acerca de los grandes problemas históricos, pues segun llevo dicho mi único fin ha sido formar una obra elemental que pueda servir para iniciar à la juventud en tan interesante estudio.

Mas à pesar de la pequeñez de la obra, ella por su naturaleza reclama un estudio asiduo y una grande dedicacion, siquiera sea para confrontar tantas fechas controvertidas y analizar tantos acontecimientos dudosos, y como así por mis ocupaciones profesionales, à la vez que por la precision con que la hé escrito à fin de que estuviera concluida al empezar el año escolar, no hé podido emplear en ella el tiempo suficiente, ruego al lector sea indulgente y perdone los errores que notare.

Que por lo que hace à mi temeridad para poner las manos en trabajo tan delicado, mucho me ha alentado la opinion del egregio jóven académico Menendez Pelayo, emitida en "La Ciencia Española" (Madrid 1879) de "que en las obras de índole estética no se toleran medianias, segun aquello de Horacio:

*Mediocribus esse poetis*

*Non Di, non homines, non concessere columnæ,*

que saben hasta los chicos de la escuela; al paso que en las destinadas à un fin útil, cuales son las científicas, caben los esfuerzos de todo hombre investigador y laborioso, lo cual advirtió tambien el Venusino."

GUADALAJARA, OCTUBRE DE 1883.

## CAPITULO I.

*Primeros pobladores de América.—Su origen.—Como vinieron del antiguo Continente.—Primeros habitantes de México.—Los Toltecas.—Su Monarquía.*

OSCURO é incierto es el origen de todos los pueblos, pero particularmente el de la nacion mexicana está rodeado de las mas densas sombras; porque à la propia y general dificultad, hay que añadir circunstancias enteramente particulares. Los muchos siglos que transcurrieron entre la aparicion de los aborígenes y su contacto con los europeos; el poco cuidado con que vieron los conquistadores todo lo que se relacionaba con tal asunto, habiendo destruido por ignorancia ó fanatismo multitud de pinturas ú objetos cuya pérdida no ha sido posible reparar; y por último la falta de conocimientos en la escritura geroglífica y en sus usos y costumbres, han sido otras tantas circunstancias que han mantenido esas sombras, dando origen à mil conjeturas y errores.

Los pobladores de México necesariamente forman una rama de la gran familia americana, así es que la primera cuestion que debe examinarse es la relativa al origen del hombre en el Nuevo Continente.

Debe partirse del principio de una sola creacion, tanto porque así está escrito en los Sagrados Libros, como porque así lo enseña la comun tradicion que no ha sido desmentida por ningun hecho comproba-